

LA OPINIÓN DE ORTIGUEIRA

PERIODICO INDEPENDIENTE

Año I.—Núm. 9

Toda la correspondencia á la Administración
Calle de la Alameda - ORTIGUEIRA

Vivero, 15 de Abril de 1912

Legado de D. Federico Maciñeira
y Pardo de Lama
ARQUIVO MUNICIPAL
Cancello de Ortigueira

ASOCIACION DE LABRADORES

En la provincia de Pontevedra vienen celebrándose importantes reuniones de habitantes del campo, á fin de constituir sociedades de agricultores. Desconocemos cuales son sus tendencias reales, pero suponemos que cuando menos tratarán de unirse para el fomento y defensa de los intereses agro-pecuario, tan abandonados por los elementos directores de la cosa pública, cuando no debieran descuidarlos un sólo instante, porque de la riqueza del campo depende el bienestar de Galicia.

Por estas tierras del Norte, hácese muy necesario seguir el mismo camino, cual insistentemente vienen aconsejando aquellas contadas personas que positivamente se preocupan de los problemas agrarios del país. La unión, como es sabido, constituye la fuerza, y el día que nuestros labradores se penetren de que asociándose para todos los asuntos que más directamente les afectan, si aciertan á marchar con tino, suyo será el triunfo, ese día—repetimos—podrá señalarse como el de su verdadera redención.

Uno de los problemas que más les urge resolver, es el de la venta de sus ganados de macelo en mejores condiciones que la que actualmente rigen; porque el comercio de reses vacunas está aquí perfectamente organizado para perjudicar á los labradores, sin utilidad alguna para los consumidores de los grandes centros á donde son aquéllas exportadas. Es imposible llegar á mayor abandono por parte del productor en la explotación de una mercancía, que el que en esta comarca se observa, con la venta de bueyes y terneras, después de que tantas privaciones y tantos trabajos suponen para nuestras gentes del campo la cría de sus hermosas becerras.

Para corregir estos males que tan gravemente afectan á nuestra economía rural, hay que unirse, siguiendo el ejemplo de los labradores de Meira (Lugo), quienes dirigidos por los hermanos Suárez constituyeron una importante sociedad provista de báscula, y después de empeñadas luchas—no exenta de los consiguientes contratiempos con que tropieza siempre toda empresa nueva—han logrado al fin entenderse directamente con los abastecedores de Barce-

lona, con lo cual quedan á beneficio de los asociados las utilidades de los tratantes y de sus agentes, amen de otras ventajas. En las columnas de LA OPINIÓN publicaremos los datos de gastos y mermas que le ocasionan á la Sociedad de labradores de Meira la venta de sus reses en la plaza de Barcelona, para que sirva de ejemplo á los del Condado de Ortigueira.

La instalación por el Ayuntamiento de una báscula en nuestra importante feria de San Claudio, que suponemos comenzará á prestar servicio en Mayo próximo, puede constituir un gran punto de partida para ir pensando en regularizar la venta del ganado vacuno destinado á la producción de carnes sobre la base del peso, si nuestros agricultores quieren aprovechar esta ventaja que les ofrece la iniciativa municipal.

Terminaremos esta nota agraria insistiendo sobre la necesidad de que los elementos rurales procuren cuanto más antes sindicarse, si quieren ser fuertes, pues acertando en la marcha pueden tener la evidencia de que conquistarán por tal medio el bienestar á que son acreedores.

Federico Maciñeira

CHINITAS

(POR TELÉGRAFO)

Coruña 8.

Llegué, *oi, oi*. VÍ y sigo viendo sobre Diputación, nube más obscura que porvenir político de... (*interrupción en la línea.*)

Si nube se resuelve agua ¡menu-do chaparrón! Mande *chanteiro* para diputado provincial... (*sigue interrupción*)... expuesto calarse hasta huesos. Pretende nada menos... (*nueva interrupción.*)

Seguiré telegrafando.

D. Pepito.

Coruña 9.

Numerosa colonia ortegana, ortigueira, etc. leen anuncio *La Unión* fábrica pasteles. Representante fábrica no hará negocio. Ningún ortegano, etc. quiere *Unión*. Todos partidarios *división*.

Estuve teatro oír ópera «Manón». Romanza del «Sueño», admirable. ¡Si soñaran así propagandistas *Unión*! Colosal escena de «seducción». Durante esta, puedo asegurar, representante *pasteles* pensaba:—Yó no seduzco, tú seduces, ellos ríen. Apretaba dientes; rasca-ba cabeza.

D. Pepito.

Coruña 10.

Marcharé sin oír ópera «Mefistófeles: Me resignaré seguir viendo «Mefistófeles» ortegano, etc. Este no canta, pero suspira y hasta llora por aquello de *el que no llora no mama*.

Dicenme *sastrés* imposible reformar uniforme guardia municipal. Pónganle alcanfor para conservar paño.

Preparado automóvil para diputado á Cortes vaya esa funerales. Además estos, prepáranse otros. Dispongan *bombardinos*.

D. Pepito.

Por Fernández Latorre

El próximo día 18 se celebrarán en la iglesia parroquial, costeados por el Ayuntamiento de esta Villa, solemnes funerales por el que fué ilustre representante en Cortes y entusiasta protector de este país, D. Juan Fernández Latorre.

A ellos asistirán los próximos parientes del finado D. José María Ozores y D. César Peñaranda y el Diputado á Cortes por el distrito D. Alonso Gullón y García Prieto.

Es seguro que concurrirán al acto fúnebre nutridas Comisiones de todas las parroquias y de algunos Ayuntamientos del partido, que rendirán tributo de imborrable recuerdo al que fué verdadero amigo de todos, y el pueblo entero sin distinción de clases ni de matices demostrará cuánto quería á su llorado ex Diputado.

En esa manifestación de sentimiento toma parte muy sincera LA OPINIÓN DE ORTIGUEIRA.

El señor Gullón y García Prieto y sus acompañantes, antes de venir á Ortigueira, visitarán el día 17 la vecina villa de Cedeira; y el 18, tan pronto terminen los funerales que se celebren en esta Villa, emprenderán viaje á Puentes.

Dados los tristes motivos que determinan el primer viaje del señor Gullón al Distrito, sus amigos han desistido, según parece, de dispensarle un fastuoso recibimiento; reservándose para los principios del verano próximo en que el Sr. Gullón nos visitará por segunda vez y permanecerá varios días entre nosotros.

Por anticipado damos la más cordial bienvenida á los distinguidos viajeros y les saludamos afectuosamente.

Cartas de la aldea

IV

Para resolver el problema político planteado, tanto monta que adelantando los acontecimientos suponga la existencia de

dos partidos, como que me atenga al actual estado de cosas, que al fin estas dos fracciones solo están ligadas por una ligadura harto débil, el alias político. En cambio, ¡cuántos y que hondos abismos las separan! Incompatibilidad de personas, de aspiraciones, de... pero esto por el momento no nos importa. Lo que ahora nos importa es hacer notar que ambas fracciones activan la propaganda, ávidas de sumar adeptos, que votos son triunfos.

Yo no estoy conforme, no puedo estarlo con los procedimientos al uso para hacer opinión. El que se suma por miedo ó engolosinado por apetitosas promesas, no tardará en desertar, que el miedo cede y las promesas suelen quedar incumplidas. Si se persigue la consolidación de un partido, no sirve andarse por las ramas, es menester hacer obra práctica, duradera, y para ello ha de comenzarse por analizar el terreno que se pretende cultivar. Esta no es obra de un día, pero realizada lo es para muchos, pero muchos años. Si lo que se pretende es improvisar un estado de opinión, amontonar elementos para ofrendar á un magnate en un momento preparado, entonces bien está lo que se hace, es decir, bien urdido, que yo no doy por bueno el procedimiento.

Y entro en el fondo del asunto, presentando dos partidos, uno dispuesto á practicar la definición de «política» aprendida en las madrugueras caciquiles, *arte de engañar*, y el otro, con la mirada en el porvenir, rompiendo moldes y prestando devoción á la definición de «política» aprendida en libros escritos por unos hombres nobles, desinteresados, ecuanímenes: *ciencia de gobernar*.

¿Cuál será la gestión de los primeros? Muy trillada y caída en el descrédito. Primero ofrece á cada uno lo que más pudiera apetecer, dinero á unos, empleos á otros, honores á aquellos, influencia á estos. Agotado el sistema de ofrecimientos con los que no se rinden, éntrase con las amenazas; á tí te arruinaré, tú perderás el pleito, á vosotros os subiré el consumo.... y estos por miedo y aquellos por ambición, súmanse al partido tan hábil para manejar ora el suavizador, ora la navaja. Necio ó malandrín será quien se enganche en bandería que acaricia y muerde, pero no razona, que zalamas y zapatazos hánse inventado para premiar ó castigar, más no para engañar ó herir á quienes no se presten á rendir la pleitesía demandada por unos hombres de apetitos insaciables. Esta será bandería que tiene dos caras, ó más propiamente expresado, dos caretas y una cara que no se ve.

Y sucede lo inevitable; cada día que corre vase transformando el estado moral de los sumandos, ya por miedo ya por ambición; ¡cosa estupenda! los primeros ya sonrien, y una mueca de disgusto dibújase en el rostro de los segundos. Estos reciben el dinero ofrecido, pero... con garantía, firma conocida, primera hipoteca, pacto de retro; los intereses no se perdonan—el 6% anual por ser amigo—; la ofrecida concejalia en ofrecimiento se queda—altas consideraciones políticas...—y entre tanto los amenazados, vanse persuadiendo de que no es tan haccedero arruinar á quien no está en pecado; ni que los pleitos se pierden por la voluntad del primer caciquillo que sale al paso....

y el desfile se inicia, y cunde, y el partido agoniza.

Estoy oyendo una objeción. Si un partido obra noblemente no nos hará daño alguno, pues por instinto de conservación inclinémonos al que amenaza, que aunque no fustigue tanto como promete, algún daño podrá hacernos.

Dar valor á tal objeción vale tanto como suponer al país tan falto de sentido moral como sobrado de cobardía. Todos los hombres, unos más y otros menos, llevamos dentro raíces de rebeldía; para los más sumisos, para los más débiles llega un momento en que la rebeldía asoma, y llegado ese momento, ya no hay egoísmo, ni mansedumbre, ni miedo. La historia política del país recuérdanos situaciones en las que los aldeanos, que mansamente venían sufriendo expoliaciones tras vejaciones, apenas oyeron el grito de ¡a revelarse! lanzado por el primero que tuvo arranque para desafiar la inmunidad de los caciques, como un solo hombre dieron suelta á la indignación, y con valentía protestaron contra los opresores. La objeción no tiene valor. Adelante.

Hagamos balance de los beneficios positivos que el partido ofrece á los aldeanos. Las recomendaciones y la baja de la cuota de consumos. Ni una más. Las recomendaciones, de carácter judicial casi siempre, no tienen valor positivo; se prometen, pero no se hacen generalmente porque no pueden hacerse, y háganse ó no, sus dineros le cuestan al recomendado. Yo no conozco á ningún aldeano que no haya pagado con exceso esta clase de favores—repito que no suelen hacerse,—ya en dinero, ya en especie.

La baja en el consumo, por grande que sea, no compensa al labrador las obligaciones que ante el partido—mejor dicho, ante el jefe—contrae; viajes á la villa, regalos, tal cual procesamiento electoral, y hasta la prestación personal para el cultivo de las fincas del cacique. ¿Exagero? ¡Ay, si pudiera soltar nombres!

No, no nos conviene un partido de esta guisa; nos conviene un partido, ó dos, los que sean, serio, que proponga el interés personal al colectivo, un partido, en fin, que haga país. Este será, si alguien lo intenta, el que predomine, el que se lleve la opinión de calle; este será el que dé solución al pleito que se está ventilando.

¿Qué labor debe realizar este partido?

Quédese la contestación para otra carta.

Juan del Campo.

La Semana Santa en Ortigueira

Con la religiosa severidad acostumbrada y con gran concurrencia de fieles, se celebraron en nuestra Iglesia parroquial, los cultos de Semana Santa, á cuyo mayor esplendor contribuyó nuestro Ayuntamiento con la consignación de años anteriores.

El lunes, martes y miércoles á las once, y bajo la dirección del celoso coadjutor de la parroquia, D. Santiago Freire, se celebró un triduo de preparación para el cumplimiento pascual de los niños del Catecismo; y por la noche, después del Santo Rosario hubo, los tres días, solemne Via-Crucis.

El jueves, terminada la misa solemne, fué conducida, procesionalmente y bajo pálido, al monumento, la Sagrada Forma, que, durante todo el día, estuvo adorada por sinnúmero de fieles, evidenciándose, una vez más, la piedad y fervor religioso de nuestro pueblo. Por la tarde, después del Santo Rosario y del «Stabat Mater» que con acierto interpretó un buen

afinado coro de voces bajo la dirección de nuestro amigo D. Pedro Castiñeiras, subió á la Sagrada Cátedra, el virtuoso Cura Ecónomo D. Basilio López Corral, quién después de describir la tierna escena del Cenáculo, desarrolló el siguiente tema: «Somos tibios é indiferentes y no cumplimos bien con nuestros deberes cristianos, porque no nos asusta la amenaza de Jesucristo á San Pedro: Si no te dejas lavar los pies, no tendrás parte conmigo.»

El viernes, además de los Oficios del día, predicó á las seis un elocuente sermón-histórico de la Pasión el ilustrado presbítero D. Benigno Gómez, haciendo atinentes y muy oportunas aplicaciones morales al describir con brillantez y sentimiento la Pasión del Señor. Por la tarde, y entrada ya la noche, después de la Corona dolorosa, se organizó la tradicional procesión de la Soledad, que resultó espléndida, como resulta siempre en Ortigueira, contribuyendo á su mayor lucimiento lo apacible de la noche. Entre centenares de luces iba la imagen de la Dolorosa, á la que precedía el Santo Sudario, cerrando la comitiva la banda de música que dirige el reputado maestro D. José López, la cual, durante el trayecto, interpretó sentidas marchas. A la terminación predicó el sermón el señor Ecónomo, pintando con sencillez y claridad las excelencias del amor maternal de María y el dolor cruento de su corazón lacerado al encontrarse sola, tras las escenas del Calvario.

El sábado hubo los Oficios del día y solemne Misa de gloria á las diez.

Y, como coronación de estos cultos, se celebró el domingo de Resurrección la comunión pascual de los niños, acto simpático que, aunque sin gran solemnidad, resultó tierno y edificante. Durante la Misa que celebró el señor Cura ecónomo, hizo los fervorines de preparación y acción de gracias el señor Coadjutor, y, durante el acto de la comunión se cantaron hermosos motetes. Por la tarde y en el ejercicio del Sagrado Corazón, volvió á predicar el señor Ecónomo sobre el misterio del día.

Tales fueron los cultos de Semana Santa. Plácemes merece el Ayuntamiento por no romper sus tradiciones religiosas acordando por unanimidad conceder la subvención de costumbre, y plácemes merecen cuantos tomaron parte en dichos cultos, principalmente el señor Cura ecónomo D. Basilio López Corral, el coadjutor D. Santiago Freire y el presbítero don Benigno Gómez Rey, cuyo celo por mantener en Ortigueira las hermosas tradiciones religiosas de nuestro pueblo no necesitamos encomiar, por estar el aplauso que merece, en el ánimo de todos.

Desde la montaña

Ocultaros, amigos de LA OPINIÓN, que espero impaciente el día señalado para la llegada de vuestro periódico, sería nefando pecado en mí que nunca supe mentir.

Encerrado en mi «cubil» hace algún tiempo, habíame propuesto no hablar con nadie, no ver á nadie más que al Sol cuando por las mañanas saliese de buen humor y al poético crepúsculo de nuestras bellas tardes galicianas; que á mis años y con mis achaques no es cosa de mal agüero contemplar crepúsculos, porque nunca los he llevado en la frente.

Pero he aquí que la aparición de LA OPINIÓN DE ORTIGUEIRA viene á turbar mi sosiego y á restituirme al trato de las gentes que, día por día, iban huyendo de mi hurañez misantrópica.

Paso entre mis buenos vecinos por ser

hombre muy versado en las cosas de la política ortigueira y en el conocimiento de sus hombres y de sus virtudes y defectos; pues no en balde mi madurez ha purgado en las luchas de partido los pecados de la juventud; y aunque hoy, en el ocaso de mi vida, observo que otros hombres y otros procedimientos marcan el rumbo de nuestros derechos y de nuestros deberes, aun quedan algunos de aquellos que principiaban cuando yo, cansado y desengañado, iniciaba mi dirección al retiro.

Temo, sin embargo, volver á las andadas; porque soldado viejo soy y el toque del clarín háceme renacer en energías y en agilidad para empuñar el arma del combate. La juventud briosa necesita un estrategia que la contenga en sus ímpetus; y bien es que la experiencia ponga algo de su parte, porque la marrullería y la hipocresía consérvase como buen vino en odre viejo por quien nunca ha empleado otros medios de ataque ni defensa. Lo digo á fuer de viejo y pueden creerme.

Pues bien: mis paisanos me abruma á preguntas sobre quienes serán ó quienes no serán los personajes que desfilan por las «Chinitas» del ya popular «Don Pepito». Yo se los voy diciendo y ellos se van quedando con la boca abierta; pues no se explican como se puede ir desenmascarando así, tan descaradamente, á los que con una mirada infundían el terror y ponían miedo á cuantos, teniendo algo que perder, pudiesen caer en sus manos. Yo les añado que eran ídolos con base insegura; y que todos los falsos Dioses fueron cayendo poco á poco, á medida que el culto que se les rendía, nutrido de mentidas doctrinas, se ha ido esfumando entre las esencias del verdadero; y les agrego que en Santa Marta, según he leído en LA OPINIÓN, hay un sólido grupo de hombres iconoclastas que se han empeñado en tirar con esos ídolos no dejando ni el pedestal.

En eso de iconoclastas no estaban muy fuertes mis vecinos, que son hombres todos á la buena fé; pero yo les hice una definición tan clara como lo consienten mis escasos conocimientos y he conseguido que supiesen quienes eran los iconos y el pedestal: hombres los primeros y dinero el segundo, con su secuela de intereses compuestos, herencias y otros negocios.

Les ha chocado mucho lo del «trus de las minchas» y se han reído más con el artículo de J. Martínez Pajón; pues como dice muchas verdades, mis paisanos, que adelantan en agudeza, las comentaron en sentido jocos, al que tanto se prestan sus incidentes, que yo me cuidé muy bien de explicarlos.

Algo mohinos, sin embargo, andan porque LA OPINIÓN no continúa sus artículos, titulados «Orientaciones», sobre la notaría única, cosa que tanto interesa al país. Dicen, y con razón, que no debe olvidarse asunto de tanta monta y que sería bien que los redactores del periódico hiciesen sus viajes por las aldeas para recoger muchos datos y muchas buenas noticias, que, seguramente, ignoran.

Sois poco condescendientes, amigos míos, con vuestros lectores; y lo digo porque he visto que «Esteban de Sismundi» os pedía que contaséis algo de lo que ha ocurrido en Cedeira, yo no sé si con la notaría única, ó con qué, y no le hicisteis el menor caso.

Ya se regodeaban de antemano mis vecinos con las cosas que nos contaría LA OPINIÓN, y á ellos y á mí nos habéis dejado con un palmo de narices.

No importa que los sucesos sean trasladados para que los déis á la publicidad. Mucho más pertenecen y pertenecerán á la historia y sin embargo me los habéis de decir.

Me parece larga esta carta y la termi-

no con el ofrecimiento de que si me concedéis espacio y la salud no me falta, he de seguir comunicándome con vosotros para transmitir las impresiones de estos buenos amigos, para criticaros si amaináis en vuestra campaña reivindicadora y para aplaudiros si respondéis á la esperanza de todos.

El solitario del lugar.

Notas municipales

El domingo, 7 de los corrientes, no ha celebrado sesión ordinaria nuestro Ayuntamiento por no haber concurrido número suficiente de señores Concejales; y como los asuntos á tratar no requerían urgente resolución, el señor Alcalde no ha convocado para celebrar la supletoria.

¿En qué país estamos?

Nos dicen de Cariño, que uno de los días de Semana Santa, estuvo en aquel puerto un vecino de la inmediata parroquia de San Claudio, con el fin de anunciar una casa de huéspedes de la Coruña, cosa que no tiene nada de particular.

Pero á un sujeto que en Cariño, se dedica al arte de Figaro y á la vez, según nuestros informes, á servir de gancho á cierto agente para arreglar pasajes á las Américas, haciendo compatibles ambos oficios con el decomparsa—en mistión con el señor Lngilde—de los *novemos* á quienes manda don *Bájome Atodo*, se le ocurrió que aquel buen hombre iba nada menos que á hacerle la competencia en eso del «embarquen» y ordenó al Alcalde de barrio que le detuviese ó que expidiese pasaporte de extrañamiento. Y dicho y hecho. El Pilatos Cariñense, ni tardo ni perezoso, requirió al hombre de la fonda para que «evacuase» enseguida.

No valieron razonamientos, ni protestas, ni nada: No tuvo más remedio que poner piés al camino y en paz.

Y ahora preguntamos nosotros ¿en qué país estamos, que la libertad individual está tan á merced de cualquier monterilla que se nos eche encima?

Lo inexplicable es que el perjudicado no haya dado conocimiento del hecho á quien debiera darlo, para que se impusiese el merecido correctivo. Aún está á tiempo; y por si algo le importa, debemos advertirle que no tenga miedo á las represalias de don *Bájome Atodo* ni á sus secuaces. Aquí estamos nosotros siempre dispuestos á defender la razón y el derecho, contra el cual nada pueden los que siempre han tratado de imponerse al pueblo y contra el pueblo por el terror y el miedo. Hoy son *espantajos* que á fuerza de verlos en distintas posturas ya no infunden pavor á nadie.

Para que se vea la desaprensión con que *inspiran* ciertas gentes, relataremos á nuestros lectores un hecho de los muchos que estamos dispuestos á relatar en números sucesivos.

En la parroquia de Loyba, se ha nombrado un Alcalde de barrio, casi octogenario. Por la ley estaba exento de aceptar el cargo; pero nuestro hombre lo admitió de muy buena gana porque *tiene intereses en la feria de Loyba y era necesario arreglar aquello por medio de la prestación personal*. Si ha conseguido ó no sus propósitos, no lo sabemos, suponemos que no, porque en Loyba hay dos Concejales de mucho prestigio, los señores Baltar Soto y Domínguez, que además se saben lo que traen entre manos y no consienten el menor atropello contra sus vecinos.

El caso es que el tal pedáneo, mohino y desilusionado, estuvo el otro día en

Santa Marta, según nuestro informes para presentar la renuncia de su cargo.

¡Por Dios, señor Alcalde, no se la admita usted!, un hombre así es una alhaja en una parroquia. Y caso de que nuestra petición no pueda ser atendida, admitanos un ruego: Procure que le inspiren mejor para el nombramiento del sustituto.

Una pregunta:

¿Qué se ha hecho en el expediente de los dos caminos vecinales, de Barbo y Loyba, que en el concurso Gasset han correspondido al Ayuntamiento de Ortigueira?

¿Hállanse en condiciones de construcción, tan pronto como de la Jefatura de Obras públicas anuncien que hay crédito para ello?

Nos dicen que al señor Alcalde no le han parecido bien los comentarios que, en el último número de este periódico, hemos dedicado a la sesión de la Junta municipal. ¿Qué vamos a hacerle!

Pero ya sabe, de antemano, el amigo D. Gaspar, que, personalmente, no hemos tenido nunca la menor intención de mortificarle: no tenemos el menor motivo conocido para indisponernos con él; y, además, no queremos. Es un buen amigo a quien se estima y se aprecia en esta casa.

Más, si los «pecadillos» de que hablábamos en nuestros comentarios, le han traído a intervenir en la cosa pública y a servir de pantalla a Don Bájome Atodo y a sus adláteres, justo es que, en testimonio de nuestro aprecio, le advirtamos del papel que le están obligando a desempeñar, y, sobre todo a él, como hombre poco versado a estos trotes y menos ducho en darse cuenta de los que otros desempeñan con un arte que ¡ni Maizquez!

De Cariño

Lucida en extremo ha resultado la velada que tuvo lugar el lunes de Pascua en la espléndida sala de la fábrica de D. Modesto Piñeiro, previamente decorada con inusitado lujo para esta fiesta. El amplio salón aparecía remozado por ricos cortinajes, decoradas sus paredes con exquisito gusto é iluminada con profusión de lámparas de acetileno, haciendo resaltar en él un espacioso escenario, con decoraciones y un telón de boca pintados por mano hábil.

Dió comienzo a las seis de la tarde, con asistencia de numerosísimo público que deseaba ver y escuchar el selecto programa que en día anterior había sido objeto de otra lucida fiesta y que muchas familias rogaron se repitiese.

El médico D. Manuel Taracido se impuso la pesada tarea de ensayar la sección de declamación, compuesta por niños de lo más distinguido de la localidad; y por cierto, ha conseguido que los noveles actores, poseídos de sus respectivos papeles, caracterizaran a las mil maravillas los personajes que en cada obra representaron.

En «Calabazas!» proverbio en prosa, de M. A. Monje, en el que ridiculiza las escenas que pasan en los Institutos de segunda enseñanza, por la época de exámenes; no se pudo pedir mayor naturalidad en la interpretación que de él hicieron, Severo Estrada, Antonio Piñeiro, Antonio Gantes y Serafin Ramil; pues, se presentaron como estudiantes de cuerpo entero.

De «La Lugereña», precioso juguete cómico del mismo autor, to-

do lo que se diga es poco respecto a la labor realizada en él por las angelicales niñas Pepita y Rosita Abella, Maruja Piñeiro y Felicita Ramil; demostrando todas ellas dotes poco comunes para las tablas y haciendo resaltar en éstas, la esmerada educación que recibieron en sus casas y Colegios.

También se representaron, «Fueras»... y «Sesión de Hipnotismo», juguetes cómicos que hicieron reír mucho al público, con sus graciosísimas escenas interpretadas por los mismos Estrada, Piñeiro, Gantes y Ramil, que estuvieron muy oportunos en sus respectivos papeles é hicieron las delicias de los que les escuchaban.

Los aplausos de la concurrencia se repelían con entusiasmo todas las veces que se elevaba ó descendía el telón, continuando la ovación por largo rato y asaltando el escenario, al final de cada número, muchos de familia y amigos de los jóvenes actores, para efusivamente felicitarlos.

Pero cuando la impresión de agrado llegó a su límite máximo, fué en el «Duo de los paraguas», cantado con inimitable acierto y gusto por las encantadoras niñas Pepita y Rosita Abella, que con su voz privilegiada hicieron desbordar al público en su entusiasmo, aplaudiéndolas y haciendo repetir el número varias veces. Esta ovación se hizo extensiva también a la afinada rondalla que les acompañó, y amenizó el acto con escogidas piezas musicales, y que la componían D. Leonardo, D. José Antonio y D. Manuel Abella, don Bonifacio y Andrés Fragueta y don Antonio Alonso, todos distinguidos jóvenes de la localidad.

En resumen: puede decirse fué un acontecimiento, ya que perdurará por mucho tiempo el grato recuerdo de esta fiesta. Lástima no se repitan con la frecuencia que es necesaria, no tan sólo por el entretenimiento que nos proporciona, si que también muy en especial por la labor moral y educativa que se ofrece a los jóvenes en esta clase de veladas.

No quiero terminar esta reseña sin antes publicar los nombres de las familias que recuerdo asistieron a la fiesta. He visto allí a las de D. José Antonio Abella, López Altesor, D. José Abella, Santiago Armada, Piñeiro Zárate, Fraga, Taracido, Lugilde, Penelas, Abella (D. Francisco y D. Manuel), Lage Castrillón, Alonso, Salgueiro, Estrada, Ramil, Sampedro (don Miguel), Bosco, Fanego, Yáñez, Armada (D. José), Seoane, y otras muchas del pueblo de que la memoria me es infiel. De las inmediatas parroquias de la Piedra y Sisundi han concurrido mucha gente y todos esperamos con ansia al domingo próximo, en que tengamos ocasión de aplaudir nuevamente a los noveles actores.

Torcaida.

Crónica local

Se han sembrado en el parque de esta Villa, en la pasada semana, cien mil ostras, procedentes de La Teste; y a últimos de este mes piensa recibir el «Trust de las minchas» (no confundirlo con el de las manchas) otra remesa de 200.000.

Debido a las gestiones de nuestro querido amigo el celoso Diputado a Cortes por este distrito, D. Alonso Gullón y García Prieto, ha sido nombrado Cartero de Devesos, con la indemnización de 365 pesetas anuales, el joven D. José María Ca-

rrodegas, hijo de nuestro buen amigo el Concejal de este Ayuntamiento D. Vicente Carrodegas Castro. La nueva cartaría comenzará a funcionar muy en breve.

Felicitamos al agraciado y a la parroquia de Devesos por los beneficios que reporta la creación de este servicio.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa a últimos de la semana pasada, al prestigioso Alcalde del vecino Ayuntamiento de Cerdido, D. Paulino Peña, muy querido amigo nuestro.

Regresaron de la Coruña nuestros amigos D. Pedro Castiñeiras, D. Adolfo L. Teijeiro, D. Tomás Villar, D. Manuel Sandomingo, D. Manuel y D. Carlos Balleiro y D. Leandro Pita Sánchez-Boado.

El Instituto bacteriológico de Alfonso XIII, de Madrid, ha pedido se le remitan ostras del parque de esta Villa, para proceder a su análisis.

Dícese que ocupará la vacante de Diputado a Cortes en la circunscripción de la Coruña, producida por el fallecimiento del que fué muy amigo nuestro Sr. Fernández Latorre, el actual Presidente de la Diputación provincial de la Coruña y Diputado por este distrito, D. José María Ozores de Prado. Lo celebraríamos muy mucho, por los lazos de afecto que nos unen al Sr. Ozores de Prado, en quien, de seguro, encontraría la Coruña otro defensor y protector constante y resuelto de sus intereses.

Hemos oído que un eterno candidato a Diputado a Cortes tenía nada menos que la pretensión de ser elegido para la vacante que en la Coruña produjo el fallecimiento del Sr. Fernández Latorre. ¡Qué atrevimiento!

En la Coruña, amigo, no se puede ser Diputado *contra el pueblo ni por encima del pueblo*. En Ortigueira como en Vivero, tampoco puede conseguirse eso. Y precisamente ahora, que acaban de celebrarse elecciones municipales en la ciudad vecina, ¿cómo no se le ocurrió presentar allí su candidatura para Concejal? Porque ya que en Vivero no le quisieron de Diputado, podrían, quizá, aceptarle como munícipe. ¡Ah! no nos acordábamos; no es vecino de la ciudad del poético Landro. No habíamos reparado en ese pequeño detalle.

Copiamos de «El Eco Ortecano.»

Fué nombrada maestra, con carácter de interina, de la Escuela de Insua, la profesora doña Victorina Casas Cabarcos.

Estaremos al tanto de como se hace cargo y funciona la citada profesora.

¡Qué pillín de «Eco!» ¡Cómo afina!

Seguimos copiando del mismo periódico.

En la noche de mañana, lunes, se celebrará un baile en el teatro de esta villa, organizado por los jóvenes de esta localidad. También se dice que a él asistirán todas las jóvenes casaderas y hasta se asegura que en el mismo, se concertará algún matrimonio, que se llevará a cabo dentro de muy poco tiempo.

Lo celebraremos.

También nosotros celebraremos que se hubiese concertado algo de eso que se une, según la gastada frase, con el consabido lazo, porque somos fervientes devotos de Himeneo; pero desconflamos, por-

que los tiempos están muy malos, la vida es muy cara, y, amigo, hay que contar con una buena dote para hacer frente a las necesidades del vivir.

Aquello de «contigo pan y cebolla», viene a ser lo mismo que «una cosa es predicar y otra dar trigo».

¿No es verdad?

El sábado 6 y el domingo 7 del actual mes, estuvo en Vivero el único notario de esta Villa y su Ayuntamiento. No conocemos el objeto de su viaje; pero presumimos que iría a presenciar la derrota de sus amigos los conservadores de Vivero ó a darles el pésame por el fracaso. Es un nuevo lauro con que podrá ceñirse; porque es sabido que allí donde existe un movimiento verdaderamente popular y simpático estará él enfrente. ¡Pero si en Vivero también le conocen, tanto como en Cedeira, Cerdido, Cariño etc.!

Y la notaría quedó, como otras muchas más veces, sin notario.

Nuestro muy querido amigo el ilustrado y competente médico D. José Varela González, de Puentes de García Rodríguez, estuvo en esta villa de Ortigueira el jueves y viernes de la pasada semana.

Celebraremos hubiese regresado felizmente a la villa de García Rodríguez.

El domingo, 7 de los corrientes, se han celebrado, con relativa tranquilidad, las elecciones municipales en la vecina ciudad de Vivero.

Como era de esperar, ha triunfado la candidatura liberal, pues de diez concejales que se eligieron solamente pudieron obtener cuatro puestos los conservadores.

Mayor sería el número de Concejales liberales si durante la época que mangonearon los conservadores no se hubieran excluido del Censo electoral 137 electores liberales en una sola sección, por el novísimo procedimiento de que habian perdido la vecindad.

Apesar de este y otros amaños, el triunfo no pudo ser más completo para los amigos del que lo es nuestro muy querido, D. Benigno López, prestigioso jefe de los liberales de Vivero, y por ello le felicitamos cordialmente; felicitación que hacemos extensiva al distinguido abogado y elocuente Diputado a Cortes por Lugo D. José Soto Reguera, futuro representante de la ciudad del Landro en las Cortes de la nación.

Si queréis un ANIS rico de excelente paladar, ya sabéis, sin vacilar pedid el ANIS QUICRIO.

De venta en todas partes.

VIVERO.—TIPOGRAFÍA DE «EL HERALDO.»
Pastor Díaz, 12.

ANUNCIOS

FÁBRICA DE BUJÍAS ESTEÁRICAS

Buena luz, gran duración y muy baratas.

Pídanse muestras y tarifas de precios a

GALDO HERMANOS

(RIO DOS FOLES) VIVERO

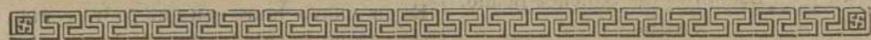
VENTAS AL POR MAYOR

EL LUGUÉS

Chocolates superiores,
aromáticos **Cafés**,
Thés de las marcas mejores
tendrán los consumidores
que le compren a **El Lugués**.

Y si por una rareza
lo intentara alguien negar,
demostrará con certeza
que ha perdido la cabeza
o ha perdido el paladar.

ANTONIO DOVAL LOSADA ORTIGUEIRA



COMERCIO NUEVO

Paquetería. Bisutería.
Artículos de viaje.
Muebles.

Materiales de construcción.
Gran surtido
en calzado de todas clases

MANUEL DIEZ ORTIGUEIRA

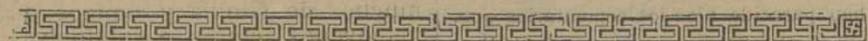


RELOJERÍA DE MANUEL CANOURA ORTIGUEIRA

RELOJES EXTRAPLANOS
DE LAS MEJORES MARCAS.

UNICO IMPORTADOR DEL ACREDITADO RELOJ «DISTINGO»
DESPERTADORES DE MÚSICA.
LEONTINAS, PENDIENTES, IMPERDIBLES Y DIGES
DE ORO, DOUBLE, PLATA, Y NIQUEL.
ULTIMAS NOVEDADES EN ENCENDEDORES MECANICOS
DE TODAS CLASES, Y PIEDRAS LEGÍTIMAS DE RECAMBIO.
GRAN SURTIDO EN REGULADORES DE PARED.

Se garantiza la calidad y buena marcha de los relojes, lo mismo que
todas las composturas que haga esta casa.



IMPRENTA DE "EL HERALDO"

PASTOR DÍAZ, 12-VIVERO

Estos talleres se encargan de hacer toda clase de
impresos, revistas, periódicos, folletos, tarjetas, menús,
memorandums, recordatorios, esquelas de defunción,
enlace y bautizo; circulares membretes, programas,
prospectos, talonarios, facturas, cartas y sobres timbra-
dos. Modelos de todas clases para Ayuntamientos, Juzga-
dos y demás oficinas públicas.

Especialidad en trabajos a varias tintas y en general
todo lo concerniente al ramo de tipografía.

LA OPINION DE ORTIGUEIRA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Se publica los días 1, 8, 15 y 23 de cada mes

Precios de suscripción

Ortigueira y Vivero . . .	Pesetas 0'25 al mes
Península	id. 1 trimestre
Ultramar	id. 8 año

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia á la Administración

GALLE DE LA ALAMEDA.-ORTIGUEIRA